

¿Para quién es el feminismo? Mujeres Impulsoras por la Agenda de Nuevo Casas Grandes

Diapositiva 1

Saludo y agradecimiento.

Voy a comenzar esta charla haciendo *spoiler*. La respuesta a la pregunta ¿para quién es el feminismo? Es: para todo el mundo.

Lo importante en esta respuesta, no es la respuesta misma, sino desvelar las razones que nos llevan a afirmar eso.

Diapositiva 2

Vamos a hacer el recorrido que se muestra en este índice.

Diapositiva 3

Para comprender los alcances del feminismo es preciso que nos remontemos al origen del concepto y al origen de la idea.

El concepto actual podría definirse como: movimiento político ideológico que reconoce la desigualdad histórica entre hombres y mujeres, dejando a las segundas en ostensible desventaja frente a los primeros, por lo que reivindica un principio de igualdad para ambas partes, así como para quienes no se reconocen en esta composición binaria cis género ni heteronormativa. El feminismo es poliédrico y plural.

Origen del concepto: bajo esta tesitura, podríamos comprender que toda reivindicación por la igualdad en la historia de la humanidad podría ser considerada como feminismo.

Como idea, el feminismo podría remontarse al siglo 1 antes de nuestra era cuando una oradora romana llamada Hortencia se pronunció en contra del pago de impuestos femeninos. Ahora bien, si nos remontamos a la literatura y a la creación de personajes femeninos podríamos remitirnos a la obra de Aristófanes llamada Lisístrata quien planteó la huelga sexual de las mujeres para alcanzar la paz. Hay un juramento que reza:

Lisístrata: Lampitó, todas las mujeres toquen esta copa, y repitan después de mí: no tendré ninguna relación con mi esposo o mi amante.

Cleónica: No tendré ninguna relación con mi esposo o mi amante.

Lisístrata: Aunque venga a mí en condiciones lamentables.

Cleónica: Aunque venga a mí en condiciones lamentables. (¡Oh Lisístrata, esto me está matando!)

Lisístrata: Permaneceré intocable en mi casa.

Cleónica: Permaneceré intocable en mi casa.

Origen del vocablo: en cuanto al origen del vocablo, es mucho más reciente ya que no comenzó a utilizarse sino hasta el siglo XIX con un origen patologizante para los varones. El término feminista se usó de forma peyorativa, pero fue la sufragista Hubertine Auclert quien se apropió de él convirtiéndolo en un símbolo de defensa de los derechos de las mujeres.

Diapositiva 4

Las olas del feminismo: de lo visible a lo invisible.

Si en la primera ola se reivindicaba el derecho al voto con las Suffragettes, algo que era tan importante y que no es igualitario, en la segunda ola se organiza la fuerza feminista en contra de la explotación industrial y capitalista afirmando la correlación existente entre patriarcado y capitalismo. Hacia la tercera ola se produce la interseccionalidad del feminismo negro, el ecofeminismo, el transfeminismo, feminismo posmoderno y los derechos sexuales y reproductivos. Se afianza el reconocimiento de las violencias más invisibilizadas, la normativa patriarcal que se manifiesta de formas sutiles, pero de forma manifiesta, palmaria. Los aspectos retóricos o del discurso, la violencia simbólica reconocida como una internalización o *habitus*. En la cuarta ola se relaciona con la construcción de una nueva subjetividad política enmarcada por la fuerza femenina “la revolución será feminista o no será”. La huelga feminista, antirracista, antipatriarcal.

Pierre Bourdieu definía a las violencias que operaban de forma sutil o invisibilizada de la siguiente forma:

La actitud sumisa que se impone a las mujeres cabileñas es el límite de la que, en la actualidad, sigue imponiéndose a las mujeres en Estados Unidos o en Europa, y que, como han demostrado muchos observadores, se basa en unos cuantos imperativos: sonreír, bajar la mirada, aceptar las interrupciones, etc. Se enseña a las mujeres a ocupar el espacio, a caminar, a adoptar unas posiciones corporales convenientes. Como si la femineidad se resumiera en el arte de «empequeñecerse» (la femineidad, en beréber, se caracteriza por la forma del diminutivo), las mujeres permanecen encerradas en una especie de cercado invisible (del que el velo sólo es la manifestación visible) que limita el territorio dejado a los movimientos y a los desplazamientos de su cuerpo (mientras que los hombres ocupan más espacio con su cuerpo, sobre todo en los lugares públicos).

Diapositiva 5

¿Por qué contra el patriarcado?

Es importante definir el término de patriarcado para comprender las violencias estructurales en contra de las mujeres. El patriarcado se define como la organización social en la cual los hombres y todo aquello definido como masculino ostenta privilegios que les permiten tomar el control de la vida propia y de las vidas a su alrededor, así como de la propiedad de los bienes. Este orden social se naturaliza a través de diversos mecanismos como la narrativa de dominación, los usos y costumbres, la internalización ideológica, entre otros.

El machismo por otra parte, es el supuesto que recae indistintamente entre hombres y mujeres por medio del cual se considera que existe una superioridad masculina. Es acompañado de acciones, discursos e ideologías que valoran en gran medida a los hombres y menosprecian la vida de las mujeres. Estas prácticas conducen a una discriminación y exclusión de las mujeres de diferentes ámbitos sociales. En este sentido, el sexismo como discriminación de género basada en el sexo contribuye a reforzar el machismo. El resultado de una organización social afincada en el patriarcado y el machismo es un cúmulo de violencias ejercidas contra las mujeres que van desde el acoso, pasando por el maltrato físico, hasta el feminicidio.

Es un error suponer que el feminismo es lo contrario del machismo, ya que el feminismo no busca una supremacía de las mujeres sobre los hombres, sino la igualdad. En todo caso, habría de situar en otros calificativos como: misandria, desprecio por el sexo masculino o como se ha acuñado el neologismo de hembrismo.

Diapositivas 6, 7, 8 y 9

Algunas cifras

Algunas cifras que nos permiten observar que la violencia no es neutral, ni natural, sino que tiene un componente de género perfectamente observable son las que nuestro a continuación.

Desde la perspectiva feminista y marxista que asumo, no se considera que esta desigualdad sea biológica, natural, anatómica o divina. Desde esta visión, asumimos quienes nos declaramos feministas marxistas, que la desigualdad es una construcción social ligada al modo de producción capitalista que surgió a finales del periodo denominado como comunismo primitivo y el nacimiento del régimen feudal. Ocurrió en el momento en el que la división social del trabajo generó dos

campos de explotación y bajo la cual, las mujeres quedamos sometidas en una doble explotación: la capitalista y la patriarcal.

Diapositiva 10

Volviendo a la pregunta de origen, entonces ¿para quién es el feminismo? Siguiendo la metáfora de una carrera por la igualdad y comprendiendo que las mujeres nos encontramos en una desventaja histórica ¿qué tendríamos que hacer para subsanar esa desigualdad? ¿Qué papel le corresponde a cada persona?

Diapositiva 11

Creo que es importante comprender también que todo lo que se aproxima a lo femenino es menospreciado, mientras que todo lo que entra en lo masculino es sobrevalorado.

En ese sentido las disidencias sexuales, aquellas, aquellos y aquellas que se hayan sentido discriminados por no encajar en la visión patriarcal y en la pretendida supremacía masculina podrían preguntarse si es su lucha.

Si la respuesta es sí, entonces, quizás sea conveniente preguntarse qué hacer el 8M o el 25N. ¿Si es una disidencia sexual es conveniente marchar al lado de las mujeres? ¿Si se es hombre heterosexual sería conveniente marchar al lado de las mujeres?

Considero que la diferencia entre estas dos posiciones radica en reconocer cuál es la mejor forma de luchar y en qué medida no reproducimos las mismas violencias queriendo ayudar.

También considero que los espacios femeninos son necesarios, porque la simple presencia de un hombre puede alterar la dinámica de un grupo, pero eso no significa que deban estar excluidos de la vida y la sociedad. También considero que los hombres heteronormados deben tener sus propios espacios para pensar sobre estas cuestiones, sin nuestra presencia.

Existen infinitas formas de actuar que no son formando parte del contingente de una manifestación, por ejemplo: